

La Industria y el Pueblo

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.—Mes, 25 ídem.—Fuera, trimestre, 1,25 pesetas.—Extranjero, íd., 1,75 íd.

Redacción y Administración

Puerta Chica del Salvador, 5, principal

ANUNCIOS.—Para los suscriptores

En primera plana, 5 ptas.—En segunda, 3 íd.—En tercera, 2 íd.—En cuarta, 1 íd.—Para los no suscriptores, 0,50 ptas. más por anuncio.

Informe

presentado al señor alcalde de esta ciudad, referente al saneamiento del riego del huerto de Gil, por la Comisión nombrada al efecto

M. I. S.

Deber es de todo ciudadano, cuando de un bien general se trata, prestar su concurso individual para que, aunados los esfuerzos de todos, puedan las autoridades locales corregir abusos y acudir con el oportuno remedio en aras de la salud pública. Por eso, los que suscriben, correspondiendo gustosos á la atenta invitación de V. S., cuyo notorio celo en pró del mejoramiento de Elche, ya va siendo proverbial, se apresuran á facilitar á la muy ilustre Comisión de Higiene de esta ciudad, cuya presidencia tan dignamente desempeña V. S., cuanto saben y conocen referente á ese pestífero depósito existente en el llamado huerto de Gil.

Para proceder con acierto en el honroso cometido que V. S. se ha servido confiarnos, habrá de perdonarnos, si, antes de entrar de lleno en el asunto buscamos el apoyo de una pequeña digresión histórica, cuyo determinado fin no será del todo infructuoso.

Ya es conocida de todos nuestros paisanos, la situación topográfica de la antigua villa de Elche: no era, ni más ni menos, que la parte de población que hoy comprende la Parroquia de Santa María. Por manera, que cuando se hable de murallas y de *valles* y de conductos subterráneos, cuya existencia alcance dos ó tres siglos hacia atrás, se sobreentiende que aquellas están enclavadas en la antigua villa murada, hoy Parroquia de Santa María, con corta diferencia.

Circuida en el siglo trece esta población, por la muralla cuya demarcación es conocida, estaba defendida por un gran foso descuberto, ó *vall*, que en épocas de guerra se llenaba con agua de la acequia, y, en todos tiempos recogía las aguas llovedizas que derramaba en la rambía, por la parte más occidental de la villa mura-

da, por donde hoy existe el huerto de Gil.

Había otro conducto ó acequia cubierta, llamada *palanca*, cuyo uso será recoger heces de jaboneras y demás aguas sobrantes procedentes de las almazaras, fábricas de tintes, albañales y de otros mil conductos existentes en una población de la importancia de la nuestra en aquellos tiempos.

Uno de los principales brazos del *Vall*, tomaba su origen por junto al Palacio de Altamira, corría por debajo de la casa de don Luís Cruz, y por el Triunfo de pelota, dando la vuelta á la muralla, seguía por la Corredera á desaguarse en la rambía, casi por el mismo sitio que hoy está la escuela municipal del Archivo, en los bajos de la Casa Capitular.

La *Palanca* antigua seguía con poca diferencia, el trazado del indicado *vall*, circuyendo la población y desaguando en aquél; pero su origen era, por las inmediaciones de la calle de San Jerónimo. La carencia de noticias precisas de esta cloaca, y, sobre todo, sus varias ramificaciones, nos impiden hoy por hoy precisar más la primitiva demarcación de la *Palanca*.

Pasaron los años: vino el siglo quince. El acrecentamiento de esta población, trajo consigo la necesidad de construir nuevas barriadas extramuros, que, por la época citada arriba, sólo tenía, á tiro de arcabuz de la puerta de la Lonja, el Arrabal de San Juan ó Morería. Nuevas calles comunicando estas barriadas entre sí, prestaron nueva vida á Elche. Los Ayuntamientos, atendiendo á la feñora y embellecimiento del pueblo, se apresuraron á conceder trozos de muralla y de callejas á los vecinos que las solicitaban, reformas que, en poco más de dos siglos cambiaron por completo el aspecto de Elche. Durante los siglos quince y diez y seis, son innumerables los permisos que se registran en nuestras Actas Capitulares para construir encima de las murallas, con aprovechamiento de trozos del *vall* para corrales y otros usos reservados. Cambiada la táctica del guerrear y, aumentada la población en un doble, re-

sultaba completamente inútil la primitiva red de defensas.

Por este tiempo tuvo su origen el Huerto del Gil. En Consejo general de elección de Justicia, celebrado por el gobierno de la villa, en 21 de Diciembre de 1593, se dió lectura á un memorial presentado por el Magnífico Juan Gil, solicitando gracia y merced para aprovechar el camino y ensanche, que anteriormente habían sido salitrería, que subía desde la rambía por la parte norte, hasta la Puerta de Orihuela. Hacia el sur, seguía otro camino, que aun hoy existe y que, por rara coincidencia, conserva también con su antiquísimo nombre idéntico destino, llamado la cuesta de Bonus. Dicho se está que no existía aun el Puente de Santa Teresa. Juan Gil ofreció hacer otro camino mejor y de mayor comodidad para el tránsito público, á cambio de aquel que terrapienó y convirtió en hermoso vergel. Tal vez contaba con las aguas de avenidas que, al caer hacia la rambía, servirían de beneficioso influjo en aquella tierra árida y estéril. Entonces, 1593, se debieron plantar las palmeras que conservan aun el nombre de su plantador. El camino cedido por Gil, salía de la Plaza Mayor por junto á la casa de D. Juan Martín-Cortés, hoy del facultativo Martínez que suscribe, y discurría pegado á las traseras de las casas, junto al citado huerto, y, por las espaldas del *partit* que dicen los papales viejos, salía á la puerta de Orihuela á empalmar con la cuesta de Boñus y Subida á San José. En 1865 se replanteó la carretera desde el Aito de las Atalayas hasta el Puente del rey, y, entonces hubo de ensancharse aquel paso ó camino, formándose el actual muro de contención y cerrado después el callizo de Cortés, convertido en dependencia de dicha casa, una vez abierto para dar paso á la Carretera, el gran boquete que hoy existe en la Plaza junto á la Posada de la Luna.

Con la reforma de población antes mencionada que tuvo Elche, especialmente desde el año 1720 al 1748, el *vall*, que en la antigüedad había servido para foso defen-

sivo de la villa murada, pues lle- no su amplio cauce con agua de la acequia mayor, era un infranqueable obstáculo á nuestros enemigos, debió servir para desaguadero de las llovedizas, hacia el gran cauce natural, la espaciosa rambía. La *Palanca* primitiva, cuyos restos aun subsisten por bajo de algunas casas de la Corredera, acerca norte, y que servía como digimos, para recoger las heces de jabonera y almazaras de la villa, también fué sustituida en la precitada reforma de la población, pues el Ayuntamiento de Elche acordó, en 2 de Septiembre de 1724, variar la antigua situación de la cloaca ó *madre de la morca*, haciéndola nueva y mayor que la que había, variando su curso por en medio de la Corredera. Tiene este cauce su origen, en la almazara de Llanos, hoy del conde, calle del Conde, sigue hacia la Corredera, en donde toma la dirección del Oeste, y, por la citada Corredera discurrir á diez palmos de la acera norte, en dirección al puente de San Roque, hoy cuatro esquinas, y, porque la antigua *Palanca*, se despeñaba por la casa de Marcelo Antón, hoy junto á la imprenta de Agulló, por donde entraba en el Valle y bóveda, pareció más conveniente seguirla por dicha calle de San Roque y Plaza Mayor, hasta enfrente de la Lonja, en cuyo punto, haciendo curva, se inclina hacia el Archivo, por donde entra á la *madre* vieja. Fué construido este cauce, á costa de los propietarios de las almazaras, quienes la abandonaron, indudablemente, tan luego vino la baja en la fabricación de aceite. La limpieza de dicha alcantarilla debía correr á cargo de aquéllos.

El huerto de Gil, usufructuario de una de las doce doblas que sangran la acequia Mayor, tiene su toma por la plaza de Abastos esquina á la calle de Ereta Alta, y ha venido disfrutando, siempre, los beneficios de las avenidas pluviales como hemos dicho. Su dobla discurrir hacia Levante por la Ereta Alta. Antes solo había una trapa sobre la acequia, pero en 1891, al bajarse el dado, por haber rebajado la solera al molino

de San Jaime, pusieron otra á la parte de fuera para poder con más facilidad desembozar las tomas que están juntas.

(Aquí se presenta en el Informe, un dibujo representando la piedra con los agujeros para las doblas del huerto de Gil y del Casino).

Por un cauce común, marchan las dos aguas hasta llegar á la plazuela de dicha *Ereta Alta*. Frente á casa de Aznar, se dividen por mitad y sigue un brazo á la subida de Santa María y el otro por la calle de San Jaime. El de la subida de Santa María, al entrar en esta calle, dá agua al pozo del Casino, pasando primero por casa de D. Salvador Quesada, y le éste á un grifo puesto en la suya por el difunto Dr. Campello. Después de esta toma, sigue el conducto por la subida de Santa María, dá agua á la balsa del casino, á casa de Ojeda y al Palacio episcopal. Los sobrantes de estos tres sitios vienen á verter por el acueducto, que después describiremos, que baja por dicha calle de San Jerónimo, en la *Madre* de la Corredera, que los conduce al huerto de Gil.

El otro brazo, que es el propio del huerto citado marcha en dirección á poniente, por la citada calle de San Jaime, hasta el Albedón que allí existe y recoge las aguas pluviales de aquella plaza. Junto á la casa llamada de la comadre, se mete dentro de las casas á espaldas de la del platero de la Corredera, en donde existe una toma de la consabida dobla, siguiendo ésta su curso á la contigua casa del sastre D. Fernando Javaloyes, por donde desagua en la alcantarilla de la Corredera, uniéndose á los sobrantes del casino y yendo á parar al huerto de Gil. Estos años últimos, del brazo principal tomaron antes de bifurcarse en la *Ereta Alta* el firmante Antonio Pastor, para su casa y, D. Ramón Rodríguez para las suyas, contiguas á la de aquél. Pero actualmente no corren éstas, como tampoco el brazo del palacio del Obispo, por haberse inutilizado su cauce.

El adjunto planito completará la imperfecta descripción que queda hecha de la dobla del huerto de Gil.

(Efectivamente, que con el plano que cita el luminoso informe que publicamos, se pueden apreciar perfectamente los trazados de los conductos que se estudian.)

Antiguamente, en la bóveda de dicha Palanca, antes de verter en el huerto de Gil, había unas medidas que permitían á voluntad del dueño del huerto verter las aguas en su balsa ó lanzarlas á la rambla, lo que hacían, especialmente durante el tiempo que funcionaban las almazaras, pues ya hemos dicho que las morcas vierten en la citada alcantarilla. En la actualidad, el huerto de Gil no disfruta más agua viva, que la correspondiente á las doblas, pero

que en lo antiguo, gozaba del riego de la acequia Mayor, por el Partidor llamado de la villa, que estaba colocado en la esquina de la calle de San Jaime, tapado por acuerdo de 23 de Diciembre de 1806.

Entonces, al hacerse la ramificación de la dobla del huerto, como queda descrita, se debió acrecentar el depósito inmundos de la balsa, tanto más, cuanto que convertido el primitivo *vall* en público albañal por la reforma indicada que tuvo Elche, arrastraría su cenagoso lecho las aguas infectas que recogería durante su negro curso, las cuales, al llegar al huerto, serían lanzadas á la rambla, por el portor allí existente, una vez que, el propietario del huerto, ya en posesión de la dobla directa de la Plaza de Abastos, sólo utilizaría las aguas vivas, abandonando las muertas en la *madre vieja*.

Réstanos decir dos palabras, referentes al conducto de la calle de San Jerónimo y con esto habremos dado fin á nuestro informe, rogando á V. S. perdone su larga extensión.

El conducto de la calle de San Jerónimo, es de uso antiquísimo: no debe ser de nuestros antepasados. Tal vez los sarracenos abrirían su profundo cauce, cuya existencia aún hoy se advierte.

Consta en Actas Capitulares, que en 27 de Febrero de 1577, se concedió á Melchor Perpiñan el poderse servir de cierto callejón, que estaba enclavado entre su casa, hoy Casino, y la de Luis Ripoll. En 10 de Abril de 1580, se decretó la venta del precitado callejón, hasta el límite del conducto ó acequia de la calle referida de San Jerónimo, cuyo desagüe era el valle por la calle de San Jaime. Dicho conducto, al hacer obras el Perpiñan en su nueva adquisición, debía dejarle libre y expedito para uso de todos los particulares, siendo pues utilizado por los dueños de la Jabonería que tenían los Perpiñanes en el mencionado edificio, hoy Casino. Segula su curso el mencionado conducto, por emedio de la calle de San Jerónimo, y por bajo de la casa de Francisco Ripoll, desembocaba en el Valle. Y aunque la corriente de sus aguas, perjudicaba las casas de algunos propietarios de la citada calle, no se vino á un acuerdo entre sus vecinos para variar su curso en atención á la contradicción interpuesta por D. Claudio Perpiñan, quien para sí y sus sucesores, reservó el absoluto derecho del mencionado conducto.

Hasta la apertura del boquete de la calle de San Jerónimo á la Corredera, el mencionado conducto tenía su curso por la calle de San Jaime, principal arteria de circunvalación de la murada villa. Hoy sigue por la citada subida de San Jerónimo y desagua en la acequia *madre* de la Corredera.

Resulta pues de lo expuesto:

Primero: que por el huerto de

Gil y aun mucho antes de su plantación, ha existido de inmemorial el desagüador natural de las aguas vivas y muertas de la Villa, á la gran rambla.

Segundo: que el citado huerto al tener su dobla de agua viva para el riego de aquel predio debería tener su conducto propio y libre, independiente de cualquiera otro que cruzara por la antigua descrita demarcación, que condujera las aguas de la acequia mayor puras de toda sustancia descompuesta, para riego de sus hortalizas y,

Tercero y último: que el Municipio, celoso defensor de la salud pública, que es Ley suprema en todas partes, respetando derechos de tan rancio abolengo, debe procurar el alejamiento de ese foco de infección, por cuantos medios estén á su alcance, con el plausible fin de que las nocivas emanaciones que despiden la condenada balsa, no alteren la salud de este vecindario, más cara y demás precio que todo lo que hay en el mundo, con lo que hará un bien á la humanidad y merecerá el aplauso de sus paisanos.

Hemos dicho:

Elche 12 de Julio de 1906 — Pedro León Navarro. — Pedro Ibarra. — Manuel Martínez. — Rafael Bañón. — Antonio Pastor.

Muy Ilustre Sr. Alcalde presidente de la Junta de Higiene de esta ciudad.

Proposición

Desde algún tiempo antes de tomar posesión de la presidencia del M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad el actual alcalde D. Tomás Alonso, se encuentran las fuentes públicas sin suministrar ese abuelado líquido, tan necesario para el sostenimiento de la vida.

Nuestro Municipio demuestra una apatía, un decaimiento de ánimo tan incomprensible, que hace arrancar ayes de dolor al pueblo que carece de lo más necesario por su estado económico, y que no suficiente con no poder sufragar los gastos que ocasionan las primeras necesidades, si que también escasea hasta de lo que le legaron sus antepasados.

Es extraño lo que sucede y por lo tanto tendremos que informarnos de la causa que motiva este abandono, pues nuestra misión nos impone el deber de velar por los intereses del pueblo ilicitano.

Se susurra de que hay pactos, convenios, subvenciones, entre cierta importante compañía y nuestro Ayuntamiento. Se murmura de que si las fuentes públicas continúan secas, es para que una entidad haga su agosto explotando al pueblo.

En fin: mucho se dice, *l'orazione della bertuccia* toma incremento de tal modo, que precisa aclarar este embrollo lo antes posible.

Mientras tanto, de ser ciertos los rumores del pueblo, el Ayuntamiento hubiera podido haber hecho un ingreso importante en las cajas municipales, sin perjudicar á esa compañía citada ¿Cómo? Veis.

Estas aguas potables están es-

tancadas próximas á la ciudad, sin que ocasionen beneficios á nadie. Dada la estación que atravesamos, el empleo mejor que se las hubiera podido dar era formar una laguna, plantar un balneario y... á bañarse tocan.

Desde luego los municipales podrían haber voraneado sin menoscabar su peculio particular.

De todos modos, aun es hora. ¿Aprovecha la proposición?

Sociedades Cooperativas

Al tomar la pluma para emborrnar estas cuartillas, que principalmente van dirigidas á los obreros, mucha es mi indignación al ver como en esta localidad donde mejor que en otra población podían tener vida tanto una *cooperativa de producción* como otra de *expendeduría*, van á la bancarrota al poco tiempo que están funcionando, por falta de fidelidad muchas de las veces y por no reunir condiciones peritas de la materia en que tratan los individuos que ponen al frente de esos establecimientos.

Las sociedades cooperativas, sin duda alguna, son un gran beneficio para los obreros. Por medio de éstas se emancipan del comerciante que, haciendo mezclas, vende sus artículos alterados porque la competencia le hace no tener compasión del comprador; por medio de éstas adquieren los géneros que le costaban á 0'25 pesetas á 0'22, y los adquiere puras y justos de peso.

Esto es tratándose de una Cooperativa de expendeduría, que cuando es de producción, ocasiona muchos más beneficios.

Los que á los socios hubiera podido reportar la *Cooperativa de producción*, hubiesen sido de alguna importancia, pero la falta de una buena dirección, de hombres fieles, cumplidores de su deber, la llevaron por un derrotero pésimo que no podía encontrar más que una vida raquítica que de seguro procedería á una muerte cierta, como así fué.

Una Sociedad como la *Cooperativa de producción* que se organizó en ésta á raíz de la huelga de 1903, no se comprende que haya desaparecido dejando á sus interesados tan tristes recuerdos.

Estos depositaron sus cuotas en metálico y con el sudor de sus frentes confeccionaron las tareas que por orden de número les pertenecían. Después de haber hecho bastantes sacrificios y cuando creían que la cooperativa (*fábrica del quíntel*) tal vez habría doblado el capital, job, desencantol, esta Sociedad no podía continuar sus operaciones comerciales; esta Sociedad se veía obligada á vender sus existencias, para pasar á la mansión donde se depositan los cadáveres de las asociaciones mal dirigidas. Sus socios los infelices obreros, esos seres que sacrifican su existencia entera en el trabajo, habían quedado sin las cuotas que hicieron efectivas en metálico y sin recompensa por la confección de la mano de obra.

Todas estas cosas que hemos mencionado, ocurridas en esta bella *Illice*, ¿á qué obrero no le hacen poner los cabellos de punta cuando le hablan de cooperativas?

—Esas entidades son para comer unos cuantos sin trabajar— dice generalmente el vulgo que

desengañado por el ejemplo de las anteriores cooperativas, no puede deponer su voluntad hacia éstas. No es el vulgo contrario á las cooperativas, porque matemáticamente tiene demostrados sus beneficios, pero estos han resultado negativos casi siempre, porque los hombres que se hacen cargo de éstas, ó son unos malos administradores por su ignorancia, ó hacen un negocio redondo con su *vi veza*.

JENARO CRISOL.

Siempre avanzando

Sé, porque me lo dicen y así debo creerlo, que nuestro Municipio tiene exhausta la caja de caudales, y se me ocurre, sino para hoy, para otra época más próspera, pues con probidad y buen deseo á ello podría llegarse, proponer la creación de un fondo destinado á evitar la vagamundez de los niños pobres ó hijos de padres que los abandonan por falta de recursos y que apesar de querer cumplir con sus sagradas obligaciones se ven privados de hacerlo por los apremios de sustentar penosamente con el mezuquino jornal que ganan la numerosa familia de que son sostenedores.

Con tales medios y los auxilios que aportar debieran las personas acomodadas, se contaría, á imitación de lo practicado con excelente éxito en otras partes, con un albergue filántropo, centro de paternal amparo que subviniere á la estrechez de la vida que lamentablemente sufre el desatendido proletario.

¿Es por ventura descabellado nuestro pensamiento? ¿Júzgase acaso irrealizable ó inoportuno? Entendemos que no, ni lo vemos de difícil acceso, pues harto dolor causa el presenciar que se improvisa, recauda y gasta dinero en todo menos en mejorar la triste suerte de los jornaleros y en proteger y fomentar la educación popular.

Veamos un ligero cálculo en el cual no creo haya quien me tilde de exagerado. ¿Queréis concederme 5000 familias no más, capaces de abonar 10 céntimos mensuales para el sostenimiento de los intentos apuntados? ¿Me equivoco al suponer que el Ayuntamiento podría conceder 100 pesetas de subvención al fin propuesto? ¿Os parece oneroso el tributo de 40) más, donadas generosamente por los mayores contribuyentes, y otras 400 por los medianos y menores? No cuento ningún otro ingreso extraordinario, que no por even ual dejaría de obtenerse en determinada circunstancia y casos. Pues bien:

5000x10=50000 céntimos,
+100 pts. del Ayunt.
+400 id. de los primeros contribuyts.
+400 id. de los segundos y terceros.
Suman 1400 pts mensuales

Y bien, prescindiendo del local donde colocar una cocina económica y demás menesteres anexos, cosa que no debe hacer retroceder un empeño tan noble, y que se allanarían con relativa facilidad en esta ciudad donde abundan los buenos corazones, con 46 pesetas diarias disponibles así para ir sembrando un bien positivo de alto y recomendable ejemplo, ¿no os parece que valdría la pena de ensayar tan laudable idea?

Al criterio de todos lo dejo. Estudiadlo y resolvedlo.

VICENTE GIMENO BURGUET
Escuela superior de Elche, de 1906.

Misceláneas musicales

Pues señor: desde que á «Banco y Negro» se le ocurrió asistir al certamen musical de Orán, y después del resultado obtenido, por todas partes lueven músicos eminentes, glorias del arte, lumbres que se proponen eclipsar la fama de Wagner, Puccini, Beethoven, etc., etc... Los hay que hacen alarde de su eminencia, en cuantas reuniones se encuentran, bien en casinos, paseos y demás sitios donde puedan conciliarse más de dos personas.

Nada: que nos han puesto carne de gallina á todos los que entiende mos un poco, tanto, que no nos atrevemos ni siquiera á hablar de música.

A éstos hay que darles á conocer aquel proverbio que dice: «nunca digais *soy*, decid siempre *es*». Porque se ven cosas estupendas. Basta que uno de estos músicos ilustres diga blanco para ser negro. En fin, con decir á nuestros lectores que el pasodoble de Monsieur Damaré «Cigarretes bastos» no vale nada, según algunos de estos talentados, está dicho todo.

Nosotros solo les prevenimos, que lleven mucho cuidado, porque les puede ocurrir algo parecido á lo que le sucedió á uno muy conocido en esta ciudad: ir en busca de laureles y encontrar un florido haz de alfalfa, para orlar un colosal rótulo que por fuerza quería llevar impreso en la frente.

Y después de todo, quizás estas estrellas musicales agradeceran el premio. Porque la alfalfa sirve para algo.

A la banda de música «Blanco y Negro» le ha ocurrido igual que aquel que regresó á su patria chica cargado de premios y regalos y que se acostó á dormir. «Blanco y Negro» es por naturaleza negligente y todo lo deja para última hora, resultando como es natural, un zipizape de mil demonios, cuando ejecuta alguna partitura difícil,

Nosotros aconsejaríamos á esta banda, que apartara de sí esa pasividad suicida que la empuje hacia, pero como sabemos que el

principal mal, la causa fundamental, está en la plaga de bichos-músicos contraproducentes que posee la citada entidad, hacemos mutis y nos retiramos por el foro, máximo cuando reconocemos en el señor Blasco conocimientos sobrados para saber lo que debe hacer.

En fin: que los laureles han sido para empeorar la situación.

Si llega á ser fracaso, disolución de la Banda: ha sido triunfo, fatuidad completa.

¡Olé los mozos *cruos*!

UN ADMIRADOR DE WAGNER

Una cuartilla

Nuestra juventud contemporánea no siente la poesía de la vida, aquella *música del alma y melodiv* de que nos habla el poeta. Parece haber venido demasiado tarde, como Musset, á un mundo demasiado viejo. Es esta una juventud sin fé, sin calor, sin entusiasmos, sin abnegación. Una senil cautela sofoca en ella las generosas expansiones de la sangre mora. Las almas nacen decrepitas. Un joven con juventud es en España un mirlo blanco. Sólo algunos ancianos tienen ya arrestos juveniles. Por sarcástica paradoja, sintoma cierto de las grandes decadencias, aquí no van ya quedando más hombres que las mujeres, ni más jóvenes que los viejos.

ALFREDO CALDERÓN.

DE NUESTRO PUEBLO

Crónica ilustrada — Por exceso de original suprimimos en el presente número la crónica ilustrada.

Resguardos por Alcances de Ultramar — La redacción de este periódico se halla en inteligencia con Casas de Madrid para efectuar su pronto cobro con honorarios reducidos.

Aquellos que tuvieren que cobrar algún, dirijanse á esta Administración, de donde recibirán instrucciones para cuanto fuese necesario.

Gracias — Agradecemos la atención que nos ha dispensado el ilustrado colega «La Amistad» estableciendo el canje.

De viaje — Por asuntos particulares, la semana pasada marchó á Madrid, D. José Pascual Urbau, jefe del partido carlista en esta Ciudad.

Los festes — Por más que la redacción del programa lleva una marcha muy lenta, hoy podemos participar á nuestros lectores alguno de los números que se ha de componer.

Durante los días 13, 14 y 15 habrá grandes iluminaciones eléctricas en las calles Corredera, Aureliano Ibarra, Sagasta, y las plazas Mayor y Dr. Campello.

Las sociedades de Socorros Mútuos «El Porvenir» y «Círculo Católico» darán socorro doble á los socios enfermos en los días 14 y 15.

Organizada por el «Círculo Carlista» el día 14 se dará una Misa de campaña, en el paseo de la Estación, siendo amenizada probablemente por una de las Bandas de música que asistan á las fiestas.

Según noticias de Orán pasan de mil los inscritos para la expedición de oraneses que nos han de honrar con su presencia en las fiestas de Agosto.

Natalicio — El martes de la presente semana dió á luz con toda felicidad una robusta y hermosa niña, la esposa del que fué redactor de este modesto semanario D. José Botella Tello.

Felicitemos á tan venturosos padres.

Visita — El 24 del corriente mes tuvimos sumo gusto en saludar en nuestra redacción al ilustrado y distinguido director de «El Eco» de Torreveja, redactor que fué de «El Liberal» de Madrid, D. Enrique F. Cuevas Monasterio.

Compañía Wolsi — Según noticias recibidas de nuestros compañeros de redacción señores Marín y Román, la compañía ecuestre que dirige Don Casimiro Wolsi y que inaugurará el Circo Teatro de ésta, se le puede aplicar el calificativo de notable augurándola muchos éxitos.

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.
Seguros contra incendios y sobre la vida. — Subdirector en la provincia

D. Juan Llorca y Maisoanave

calle de San Fernando, 34 (frente al Gobierno Civi). Alicante.

Su Agente en Elche:

Francisco Gil y Latour

Mata-Lombrices Ruiz

¡Salva vidas de la infancia!

Remedio eficaz y heroico contra tan crue y molesto padecimiento. De sabor agradable, excita el apetito, genera y fortalece á los niños.

CAJA UNA PESETA

Depósito en Alicante:
Farmacia del autor, Alfonso el Sabio, 1, é Infanta 35, y en todas las farmacias.

Se venden

unas puertas, rejas y ventanas en buen uso, á precios sumamente económicos.

Para más detalles, dir girse á la calle Desamparados, núm. 4.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

